

DOMINGO DE RAMOS (ciclo B)

1. Su significado:

Es el último de los domingos de Cuaresma, es llamado también Domingo de la Pasión o Domingo de Ramos. Nos recuerda dos eventos contrastantes entre sí: La entrada triunfal de Jesús a Jerusalén y la narración de su pasión, desde la Última Cena hasta la sepultura. Con esto la Iglesia quiere dejar claramente lo siguiente:

- Jesús era consciente de cuál era su misión al ir a Jerusalén.
- No se puede llegar a la gloria sin pasar por la cruz.

2. Preparativos inmediatos:

- Escoger el lugar donde iniciará la procesión (si el lugar lo favorece). No debe ser muy distante del lugar donde será la celebración.
- Si no se tiene a la mano palmas para confeccionar los ramos, se puede buscar las ramas de algún árbol de la región.
- Adornar una cruz procesional (si no se tiene una, es fácil de elaborar: simplemente un crucifijo normal se ata a una asta o palo alto). También dos candeleros o velas que deben ser adornados con las ramas.
- Conviene prever agua bendita en donde no hay sacerdote.
- Los textos, lecturas, cantos.
- Tener preparados los lectores.
- Ensayar previamente la lectura del Evangelio con los tres lectores.

3. La Celebración:

Reunida la comunidad en un lugar cercano a la Iglesia o casa donde se va a tener la celebración, se dice la siguiente antífona o un canto adecuado:

ANTÍFONA: Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel. Hosanna en el cielo. **O canto....**

El Celebrante saluda al pueblo y hace la siguiente exhortación:

C: Queridos hermanos: Después de el principio de la Cuaresma con nuestra penitencia y nuestras obras de caridad, hoy nos reunimos para iniciar, unidos con toda la Iglesia, la celebración anual del Misterio Pascual, es decir, de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo, misterios que empezaron con su entrada en Jerusalén, su ciudad.

Por eso recordando con toda fe y devoción esta entrada salvadora, sigamos al Señor, para que, participando de su cruz, tengamos parte con él en su resurrección y su vida.

OREMOS: Dios todopoderoso y eterno, dígnate bendecir (+) estos ramos, para que, quienes acompañamos jubilosos a Cristo Rey, podamos llegar, por él, a la Jerusalén del cielo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

En silencio, rocía los ramos con agua bendita. Si es mucha la gente se puede entonar algún canto. Al terminar de rociar los ramos, enseguida se dice el Evangelio de la entrada del Señor en Jerusalén (Ciclo A):

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (21, 1-11)

C: Cuando se aproximaban ya a Jerusalén, al llegar a Betfagé, junto al monte de los Olivos, envió Jesús a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrada una burra y un burrito con ella; desátenlos y tráiganmelos. Si alguien les pregunta algo, díganle que el Señor los necesita y enseguida los devolverá.»

Esto sucedió para que se cumplieran las palabras del profeta: *Diganle a la hija de Sión: He aquí que tu rey viene a ti, apacible y montado en un burro, en un burrito, hijo de animal de yugo.*

Fueron, pues, los discípulos e hicieron lo que Jesús les había encargado y trajeron consigo la burra y el burrito. Luego pusieron sobre ellos sus mantos y Jesús se sentó encima. La gente, muy numerosa, extendía sus mantos por el camino; algunos cortaban ramas de los árboles y los tendían a su paso. Los que iban delante de él y los que lo seguían gritaban: «¡Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en el cielo!»

Al entrar Jesús en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió. Unos decían: “¿Quién es éste?” Y la gente respondía: “Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”. **Palabra del Señor.**

Si se cree oportuno, puede tenerse una breve homilía. si no se ve conveniente se pasa al inicio de la procesión con una exhortación como la siguiente:

C: Queridos hermanos: como la muchedumbre que aclamaba a Jesús, acompañemos también nosotros, con júbilo, al Señor.

Primero va la cruz procesional, luego los ciriales (velas); sigue el que dirige la celebración y detrás de él toda la comunidad.

Se pueden entonar diversos cantos en el transcurso de la procesión. Al entrar al templo se continúa cantando.

Al llegar al frente hace una genuflexión frente al Sagrario si hay hostias consagradas. Si no, solo hace reverencia y se dirige al lugar preparado para él celebrante, cercano al presbiterio y con las manos juntas dice la siguiente “Oración colecta”:

C: Dios todopoderoso y eterno, que has querido entregarnos como ejemplo de humildad a Cristo, nuestro salvador, hecho hombre y clavado en una cruz, concédenos vivir según las enseñanzas de su pasión, para participar con él, algún día, de su gloriosa resurrección. **Por nuestro señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.**

T. Amén.

Comienza la Liturgia de la Palabra: Se recomienda que se proclamen todas las lecturas de este domingo, pero si por alguna razón grave se aconsejara de otra forma, puede solo proclamarse el Evangelio, aún en su forma breve.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: "El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan;
me hacen gestos y dicen:
"Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;

si de veras lo ama, que lo libre". **R.**

Los malvados me cercan por doquiera
como rabiosos perros.
Mis manos y mis pies han taladrado
y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras
y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame,
no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alábenlo;
glorifícalo, linaje de Jacob;
témelo, estirpe de Israel. **R.**

SEGUNDA LECTURA:

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO

Fp 2, 8-9

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cristo se humilló por nosotros, y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Proclamación de la Pasión del Señor. Si se cree oportuno se puede leer entre tres personas, dejando la parte de Cristo para el hermano(a) que dirige la celebración (+), la (C) al cronista y la (S) al pueblo / sinagoga.

Luego de decir “Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo” y que la gente responda “Gloria a ti, Señor”, se puede pedir a los fieles que se sienten para escuchar con mayor atención el Evangelio que es muy largo.

CICLO “B”

**PASIÓN
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
SEGÚN SAN MARCOS 15, 1-39**

C. Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y, atando a jesus, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

S. —**¿Eres tú el rey de los judíos?**

C. Él respondió:

+ — Tú lo dices.

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

S. —**¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti.**

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les contestó:

S. —**¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?**

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. —**¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?**

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. —**¡Crucifícalo!**

C. Pilato les dijo:

S. **Pues ¿qué mal ha hecho?**

C. Ellos gritaron más fuerte

S. — **¡Crucifícalo!**

C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio —al pretorio— y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

S. **¡Salve, rey de los judíos!**

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz. Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor.» Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. **¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.**

C. Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo:

S. **A otros ha salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.**

C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:

+ — Eloi, Eloi, Iamá sabaktaní.

C. Que significa

+ — Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. **Mira, está llamando a Elías.**

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo:

S. Déjenlo, a ver si viene Elías a bajarlo.

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S. Realmente este hombre era Hijo de Dios.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Después de la lectura de la Pasión, puede tenerse, si se cree oportuno, una breve homilía.

CREDO RESPONSORIAL

Confesemos todos nuestra fe proclamando juntos el Credo:

C: ¿Creen en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra?

T: Sí, creo.

C: ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado y resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

T: Sí, creo.

C: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

T: Sí, creo.

C: Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiados en la fuerza salvadora del amor de Dios, oremos por todos los hombres.

R. Te rogamos, Señor

1. Para que la Iglesia sea hogar de misericordia y servicio para todos los hombres. **Roguemos al Señor. R.**
2. Para que los que se sienten solos y abandonados puedan encontrar motivos de confianza y esperanza. **Roguemos al Señor. R.**
3. Para que crezcan en el corazón de los hombres sentimientos de

generosidad y de perdón. **Roguemos al Señor. R.**

4. Para que los que viven hundidos en el mal encuentren una mano amorosa que los ayude a levantarse. **Roguemos al Señor. R.**
5. Por todos los hombres, por los que conocemos y por todo el mundo, para que vivamos en paz y fraternidad. **Roguemos al Señor. R.**
6. Por los cristianos, para que vivamos fieles a tu amor, siempre y para con todos. **Roguemos al Señor. R.**

Dios y Padre nuestro, escucha nuestra oración y haz que participemos ahora y siempre de tu plenitud de vida. **Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.**

Cuando celebra un sacerdote se continúa con el rito de la consagración. En nuestro caso, se pasa directamente al rito de la comunión

RITO DE COMUNIÓN

C: Nos ponemos en una posición de respeto ya sea de pie o de rodillas para el traslado del Santísimo y nos unimos al canto.

- + El Celebrante se lava las manos (gel antibacterial), recoge el Corporal y lo pone en el Altar y deja a un lado el purificador. Luego se dirige al Sagrario, hace una genuflexión y lo abre. Retira el copón, cierra la puerta con llave pegada.
- + Pone el copón sobre el corporal y se arrodilla un momento.
- + Deja un breve espacio en silencio

● Padre Nuestro

C: Llenos de alegría por ser Hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó.

T: Padre Nuestro...

● Rito de paz

C: Como hermanos que somos, e hijos de un mismo Padre celestial, respetando la distancia, démonos fraternalmente un signo de paz.

- + Se entona el canto de paz (opcional)
- + El Celebrante abre el copón. Hace una genuflexión. Se para y a la altura de los hombros presenta la hostia con la siguiente aclamación:

C: Hermanos, este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, dichosos los invitados a la cena del Señor.

T: Señor yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

+ El Celebrante dice en voz baja: El cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna... y Comulga. Deja un breve momento en silencio

● **Comunión**

C: Los que estén en gracia con Dios y estén preparados para comulgar, pueden acercarse.

+ Canto de comunión, si no hay canto se lee la Antífona de comunión del misal.

+ El Celebrante al repartir la comunión a cada persona le dice: el Cuerpo de Cristo.

+ Al terminar de distribuir la comunión, es importante volver a poner el copón sobre el corporal. Limpiar con el purificador sus manos dejando caer los restos en el copón.

+ Se tapa el copón y se guarda en el sagrario. Se cierra y se hace una genuflexión al retirarse.

+ Ya en el altar, dobla el corporal y el purificador y se colocan en la credencia. Se deja un momento en silencio.

● **Comunión espiritual para los que no pueden recibir la hostia consagrada:**

C / lector: Creo, Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo reciberte en mi alma. Pero como ahora no puedo reciberte sacramentado, ven al menos espiritualmente a mi corazón.

C: Nos ponemos de pie

● **Oración después de la comunión**

C: Oremos

Tú que nos has alimentado con esta Eucaristía y por medio de la muerte de tu Hijo nos das la esperanza de alcanzar lo que la fe nos promete, concédenos, Señor, llegar, por medio de su resurrección, a la meta de nuestras esperanzas. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

TODOS: Amén.

RITO DE DESPEDIDA

- **Oración mariana**

C: Oremos a nuestra madre, la Santísima Virgen María.

T: Dulce Madre, no te alejes, tu vista de nosotros no apartes ven con nosotros a todas partes y solos nunca nos dejes. Ya que nos proteges como tanto como verdadera madre, cúbrenos con tu manto y haz que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

C: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

T: Amén.

C: La celebración ha terminado, podemos irnos en paz.

T: Demos gracias a Dios.

- **Canto de salida**